

el nombre que se dio al expresionismo en España, como señala Torres Nebrera, si bien, y a mayor gloria de la singularidad del manco de Arosa, el movimiento antirrealista alemán y el español surgieron de manera independiente. ¿Creó escuela en nuestro teatro? El último capítulo del libro de Torres Nebrera ilustra sobre la fortuna de los herederos que recogen el testigo del legado de Valle: *Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga*, de Rodríguez Méndez, y *De San Pascual a San Gil*, de Domingo Miras, formulan nuevas aplicaciones del espejo cóncavo distorsionador.

ROSA EUGENIA MONTES DONCEL
Universidad de Extremadura

José ROMERA CASTILLO, *Teatro español entre dos siglos a examen*, Madrid, Verbum, 2011, 409 pp.

ESTE VOLUMEN QUE PUBLICA ahora el profesor Romera Castillo es un compendio de sus notables aportaciones al estudio del teatro español actual. En el prólogo el autor hace un somero repaso a la actividad investigadora desarrollada por el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T) que dirige él mismo, dentro del marco de la UNED, desde hace más de veinte años. El centro ha supuesto un auténtico oasis para la investigación basada en el paradigma de la Semiótica, contribuyendo a su asentamiento definitivo en el panorama de los estudios literarios y teatrales españoles. La literatura dramática española actual y su relación con los espectáculos que genera ha sido uno de los aspectos más y mejor tratados desde esta institución, por donde han pasado la mayoría de aquellos que tienen algo que decir en este ámbito.

El libro se estructura en tres partes, además del prólogo. Las dos primeras responden a los aspectos mejor tratados por el profesor Romera: el teatro histórico y el teatro de humor. La tercera es un contenedor de otros aspectos teatrales abordados por el autor en menor medida, que no profundidad.

El teatro de tipo histórico es uno de los géneros más cultivados desde los griegos, pasando por Shakespeare, Cervantes, Lope o Calderón, hasta los románticos y realistas del siglo XIX, o las vanguardias del XX. El argumento de corte historicista remite en el imaginario colectivo a aquello en lo que se basa su misma existencia como tal organización

social. Sin embargo, como bien apunta el autor, existen diferentes perspectivas desde las que abordar el fenómeno. Lo histórico puede remitir a una simple justificación de este mismo principio, aunque también puede suponer la oportunidad para tratar cuestiones del presente, o ser un mero aspecto referencial para abordar cuestiones muy dispares.

Estas y otras cuestiones de fondo se abordan en el primer capítulo de esta primera parte, para a continuación tratar una serie de autores concretos de la dramaturgia española actual que han abordado esta tarea de enfrentarse al teatro histórico. En cada uno de estos autores se detiene el profesor Romera Castillo para trazar un somero semblante, analizar las características principales de su teatro y, especialmente, su relación con el teatro histórico. De muchos de ellos el autor ha efectuado la edición de algunas de sus obras referidas a este apartado, por lo que este aspecto es tratado con mayor profundidad, así como sus relaciones con el SELITEN@T.

En primer lugar, se hace referencia a José María Rodríguez Méndez, cultivador de un realismo historicista y crítico, cuyo mayor éxito fue, seguramente, *Flor de otoño*. Militar de profesión su obra gira en torno al pueblo español desde una óptica social. Se destaca la edición de sus obras *Reconquista* y *La Chispa*. Jerónimo López Mozo es otro de los dramaturgos incombustibles del teatro español. Se curtió al albor del nuevo teatro posterior a la generación realista y practica un teatro inequívocamente político, aunque con una gran atención a lo formal. Se resalta la edición de sus obras *Combate de ciegos* y *Yo, maldita india...* A Antonio Gala no hay que presentarle a estas alturas. Sí habría que resaltar que más que un teatro histórico practica un teatro con referencias históricas (*Anillos para una dama*, *Los verdes campos del Edén*). El profesor Romera Castillo se detiene con mayor profundidad en su edición del libreto de la ópera *Cristóbal Colón*. Carlos Muñoz practicaba un teatro más realista, destacando su obra sobre el general *Riego*, editada también por nuestro autor reseñado. Domingo Miras es un gran cultivador del género histórico, destacándose aquí la obra *Aurora*, sobre el famoso caso de la joven Hildegart, centrada en el personaje de la madre, frente al tratamiento de la versión cinematográfica más orientada hacia la joven rebelde. Finalmente, para terminar esta parte acerca del teatro histórico se incluyen dos capítulos más colectivos. Uno titulado *De la historia a la memoria*, que aborda el teatro escrito por mujeres en el exilio en base a su experiencia autobiográfica y el recurso de algunas de ellas a la mitología para centrar sus obras. Y termina esta parte con

A tontas y a locas, un capítulo también centrado en la dramaturgia femenina y sus interesantes aportaciones a la teatralidad, donde se destaca la obra, de la dramaturga Paloma Pedrero, *Loca de amor*.

La segunda parte se titula *Sobre el teatro de humor*. Se establece una aproximación conceptual y la aplicación de la misma al teatro. En general, el humor está ligado a lo jocoso y a la risa. Es, por tanto, un elemento de liberación social e individual de primera magnitud y muy necesario para el equilibrio de ambos elementos. Fundamentalmente el humor en el teatro está ligado al género de la comedia, aunque ya desde la modernidad se hace evidente una cierta mezcla de tonos y planteamientos anteriormente más esclerotizados.

Esta segunda parte tiene una estructura similar a la primera, donde se analizan en diversos capítulos diferentes expresiones del teatro de humor en el teatro español contemporáneo, de la franja que abarca el final del siglo XX y el inicio del XXI. Primero se aborda la figura de Lauro Olmo, autor que gusta del juego, la duda y la farsa, castiza pero moderna, como elementos catalizadores de una dramaturgia eminentemente humorística. Su *Historia de un pechicidío o La venganza de don Lauro* es la obra que se analiza en profundidad y cuyo doblete en el título remite invariablemente a la homónima de Muñoz Seca. Antonio Gala también tiene aquí su capítulo, debido al profundo conocimiento de su obra que ostenta el profesor Romera Castillo. Se resalta el buen humor que flota en toda su producción dramática, donde se aborda la esencia de lo humano y se adereza con constantes pinceladas humorísticas. José Luis Alonso de Santos es otro de los dramaturgos más insigntes de la actualidad. El humor es una constante en todas sus obras de forma preeminente. Aquí se analizan sus versiones de Plauto y la actualización que efectúa de la comedia latina, especialmente de las obras *Miles gloriosus*, *La dulce Cásina* y *Anfitrión*. Versiones, todas ellas, muy libres que constituyen una auténtica recreación de las mismas. Un humor muy diferente practica Íñigo Ramírez de Haro, dramaturgo más cercano a planteamientos rupturistas y con un humor muy ácido, que le ha costado no pocos disgustos. La edición de tres de sus obras, *Tu arma contra la celulitis rebelde*, *Historia de un triunfador* y *Negro contra blanca*, constituye un acercamiento en profundidad a otras formas de teatralidad.

La tercera y última parte del libro se refiere a *Otros aspectos teatrales*. En cinco capítulos se traza un esbozo de algunas de las principales cuestiones tratadas en el SELITEN@T a lo largo de estos más de veinte años. Se establece un estado de la cuestión, acompañado de una rica y

profusa bibliografía, acerca del teatro breve, el teatro musical y la globalización, el teatro y la prensa, sobre teatro, cine y otros media, así como sobre el teatro y nuevas tecnologías. Todos ellos tienen un desarrollo mucho más amplio en las actas que publica el centro todos los años, y cuyos seminarios cuentan con la participación de los mejores expertos y figuras del teatro español actual.

Imprescindible, por tanto, compendio de estudios teatrales, a caballo entre dos centurias, que busca consolidar la generación de conocimiento en torno a este arte en su más premiosa actualidad. Y además contemplado desde una perspectiva multi-referencial que no observa el teatro sólo como un fenómeno literario, sino que atiende también a las puestas en escena que generan estos textos y las relaciones entre ambos. Todo ello aplicado al teatro escrito y representado en castellano, desde una visión lúcida y rigurosa, clara y exhaustiva, que es la que representa el profesor José Romera Castillo dentro de este ámbito de estudio y reflexión.

Para este amante y estudioso del teatro, en toda su extensión, cuya actividad radica en un departamento de literatura y cuyo horizonte siempre ha estado orientado por la exactitud, el rigor y la minuciosidad es posible que estas palabras de Bertolt Brecht (en *Escritos sobre teatro*, trad. de Genoveva Dieterich, Barcelona, Alba Editorial, 2004, p. 108) hagan justicia a su forma de pensar:

Sería un error considerar el interés por el lenguaje como meramente formal. El lenguaje del autor dramático no es una cuestión de forma. Al habla imprecisa corresponde el pensar impreciso y el sentir impreciso. El lenguaje no puede ser mejorado desde el aspecto lingüístico exclusivamente. Para conseguir un lenguaje mejor es preciso mejorar el pensar y, sobre todo, no creer como tantos hacen, que el sentir es inmejorable.

FERNANDO OLAYA PÉREZ
Grupo de Investigación del SELITEN@T

Arthur MILLER, *Panorama desde el puente*, ed. y trad. de Ramón Espejo Romero, Madrid, Cátedra (Colección Letras Universales 456), 2012, 195 pp.

LA OBRA DE ARTHUR MILLER y, en particular, la pieza que se presenta en este libro, no es precisamente una empresa fácil de traducir. Sin embargo, Ramón Espejo, con una maestría y naturalidad asombrosas logra transferir al castellano los rasgos idiosincráticos del habla del Brooklyn